

EMERGENCIA SOCIAL

Quisiera pensar que los únicos culpables de la crisis sanitaria que vivimos, fueran los intermediarios de la salud, pero no. Son múltiples factores los que se conjugan en esta emergencia social, desde la ingerencia de los imperios, hasta las concepciones éticas de los prestadores de servicios.

La dependencia de potencias extranjeras y multinacionales es creciente y no se limita a las riquezas y recursos entregados por **la confianza inversionista mal entendida** de este aspirante a dictador, en mala hora electo por casi cuatro millones de incautos, neoliberal nefasto, que perpetua el perverso modelo político con sumisión vergonzosa, agravando males irremediables para el país, que comenzaron con la apertura económica de César Gaviria. Abarca también la propiedad intelectual y los derechos exclusivos sobre medicamentos.

Pero “el gasto enorme” en medicamentos, una miseria frente al de los gringos (US29 contra US480) proviene también de nosotros. De alianzas de cientos de profesionales con la industria farmacéutica, impresentables de por sí. Son innumerables los viajes al exterior, las vacaciones, asistencias a congresos, dádivas en dinero, en especie y las comisiones de las farmacéuticas a médicos, desde hace 20 años, por prescripción de medicamentos y tratamientos de pacientes sin posibilidad de salvación o su mejoría es ínfima. Ya porque el principio activo no servía para nada ó era peor que la enfermedad. Poco o nada costo-efectivos.

Millones de millones botados en ranitidina, pseudoefedrina, sulfato de condrosamina, rofecoxib y tantos otros; después de lustros de usarlos, vemos que perdimos el tiempo con ellos. El **interferon beta**, más caro que diamantes; en esclerosis múltiple, no tiene utilidad alguna. Los estudios de control realizados por 15 años, demostraron que no había beneficio alguno entre los pacientes que los usaron y quienes no lo hicieron, pero se prescribe a diario, son cientos de tutelados exigiendo su entrega; jueces ignorantes en materia médica, que delegan la responsabilidad del fallo en **nosotros**.

Millones desperdiciados en prótesis onerosas, mallas, cirugías innecesarias, mal realizadas, complicaciones injustificadas por incompetencia e impericia de quien las realiza. Y tratamientos inútiles, no probados, o riesgosos, a los cuales son inducidos los pacientes sin posibilidades de éxito, pero esperanzados por médicos poco íntegros, entusiasmados con dinero fácil. Eso eleva enormemente el costo en salud.

Es innegable que el gremio viene formándose de manera deficiente. Cuando el médico aprende la farmacología con el visitador médico y no con docentes farmacólogos expertos y competentes, el costo en salud crece.

Sesenta facultades de medicina, en un país que máximo requeriría doce, muchas de las cuales no acreditan estándares requeridos, encarecen la salud; pero dan mano de obra barata a un sistema perverso e inequitativo, en donde la cátedra de ética brilla por su ausencia ó es electiva. Allí el asunto se complica, pues aunque el actor principal de la prestación de servicios de salud es el médico, su mediocridad, su falta de conocimientos, su incompetencia y la falta de escrúpulos, recae en los pacientes, razón de ser de la más liberal y noble de las profesiones. Y eso cuesta, dinero y vidas.

¿Cuántos pacientes en UCI, sin probabilidades de sobrevivir?

¿Qué objeto conectar un respirador a un paciente de 90 años con un infarto severo de tallova, o quede en calidad vegetativa?

No podemos seguir operando anencefálicos, para que vivan 20 días. Ni meningoceles gigantescos que harán hidrocefalia irremediable, retraso mental ó paraplejia; eso si, quedan con válvula de Hakim bien colocada.

Ni más hormona de crecimiento a pacientes acondroplásicos, ni con Síndrome de Turner a los 30 años, ni cuando los padres del pequeñito miden 1.40 m.

Por favor, colegas, no más galones de sangre, a medio millón/litro, a pacientes que pesan 30 kilos, con sangrado digestivo por cáncer del tubo digestivo.

Porque ese mismo paciente SIN afiliación, ni carta de SISBEN, si es **un desvinculado**, pobre y miserable, para quien aún no hay cobertura en salud, no entra a la UCI, porque nadie pagaría. Ni el ente territorial. Tiene que firmar letras, pagarés, traspasar la casa o el carro. Esto es vergonzoso, injustificable.

Tampoco está muy bien visto que ningún médico, coloque farmacia propia, ventas de menjurjes y cremas costosísimas e inútiles para tratar vitiligo, calvicie, estrías, arrugas y manchas, impotencia sexual, todas enfermedades incurables.

No se puede inducir a la gente para que acudan a la tutela, solicitando gastroscopias de control mensual, escanografías o RNM bimensuales, ni electroencefalogramas trimestrales. No más a todo ese ejercicio absurdo, antiético y mercantil. Los pacientes no se curan con exámenes.

Y después de nuestras cosas malas, hablemos del **Ministerio de la desprotección social** como debería llamarse, porque **ese si** es el más costoso, inoperante y perverso actor del sistema: afloran gastos gigantescos, corrupción galopante, politiquería vulgar y el abuso del erario. Mientras la cacareada fiebre porcina ha matado 130 pacientes en un año, **el hambre** acabó con cinco mil colombianos en el último año de la seguridad democrática. Y la malaria, solamente en Nariño, mata otros tantos. El Doctor Palacio compró 400.000 dosis de tamiflú, un medicamento cuya eficiencia está en tela de juicio, así como la letalidad de tal gripe. La patente de tamiflú es propiedad de Donald Rumsfeld, ex secretario de defensa de Bush hijo y reconstructor del medio oriente durante la primera guerra del golfo pérsico, con Bush padre. Sesenta mil millones de pesos nos facturó el patrón.

Millones de dólares por prescripciones de medicamentos de marca, por presiones de las multinacionales, que sin respaldo científico, abogan por su uso, en un país en donde por citar solo un producto, el antibiótico CIPRO de Bayer, tiene el precio más alto del mun-

do: cuesta tres, cuatro y cinco veces más que en otros países, gracias a tratados leoninos que han firmado ciertos **vendepatrias**, a la ausencia de control estatal, a **la libertad vigilada de precios**. Cuando se ha demostrado hasta la saciedad, que el uso de los genéricos bien prescritos, cumplen a cabalidad con su función. El no tener acceso a los genéricos ha determinado que los países africanos y la India, tengan esos niveles escandalosos de SIDA, tuberculosis y miseria.

Un colombiano, el Doctor Germán Velásquez, quien trabaja con la O.M.S., ha sido víctima de tres atentados por parte de las multinacionales por denunciar el mito de los medicamentos de marca y sus abusos en donde los dejan (como aquí).

¿Patentes exclusivas de dipirona y otros cien principios activos con más de 50 años en el mercado? También es muy costoso para todos, Doctor Palacio et al

¿Pero quién le dice algo al tirano en ciernes, a Dieguito y al exministro de comercio (cabeciblanco de pelo y cerebro), que otorgaron semejantes gabelas? Es solo una más, de cientos de iniquidades del TLC, gracias a arrodillados y serviles títeres criollos.

¡Y de las contrataciones a dedo; esa de las ambulancias aéreas por 250.000 millones de pesos a la federación de municipios, que nunca ha prestado servicios de salud, pero si puede orquestar la reelección perpetua. El dinero de la salud ha financiado campañas de **todo orden**. Ni hablar de los vínculos políticos con paramilitares o sus simpatizantes. **La yidispolítica**; en fin, delitos enormes e impunes, de un presidente y su séquito, que serán de ingrata recordación.

Y es necesario que volvamos a los médicos, odontólogos y otras profesionales del sector salud. Acosados por remuneraciones escasas, por competencia desleal, por hambre tal vez, han comenzado desde hace varios años, a buscar medios **alternos** de ingresos, como vender cualquier cantidad de “medicamentos naturales”, “homeopáticos”, “suplementos alimenticios”, “productos milagro” y utilizar procedimientos **alternativos** inútiles (agujas, aparatos fraudulentos, seudoterapias, cámaras, camillas vibrantes, pulseras, etc), cuyas acciones son nulas, meros espejismos del efecto placebo.

Todo a costa de los más pobres generalmente; aunque las clases privilegiadas también caen en garras de los charlatanes. Eso cuesta dinerales.

Y entonces el ministerio de Palacio, con unos cuantos delirantes partidarios de las **medicinas alternativas, complementarias, blandas o dulces**, como las denominan, cranean la ley de talento humano en salud, que **“regula”** el ejercicio del absurdo y la farsa, llámese homeopatía, medicina tradicional china ó medicina ayurvédica, sanación Reiki, chamanismo y mil delirantes y alucinantes prácticas más. Que se requiere ser médico o profesional de salud para ejercerlas. ¿Sin importar si dichos “tratamientos” sean de una estupidez colosal, que no sirvan sino para esquilmar la plata a los pacientes?

El esperpento de ley deja a miles de colombianos pobres y miserables, inermes frente al fenómeno, que es gigantesco; en manos de delincuentes de cuello blanco, con título.

Patente de corsario para engrupir incautos. Esa ha sido la responsabilidad del gobierno democrático, comisiones reguladoras, **comisiones de ética**, consejos de seguridad social y mesas de trabajo de “medicina alternativa”. Mezclar ETICA con la estulticia!

Nadie, ni INVIMA, ni Supersalud, ni FEMEC, ni Academia Nal de Medicina, y menos ASCOFAME, que aprobó postgrados en estas prácticas fraudulentas, vigila ni pone en cintura a cientos de “iluminados”, “prodigios”, “con poderes sobrenaturales”, que viven a costillas de desesperados pacientes. Un problema que cuesta más que la misma emergencia social, pero los pacientes lo pagan de sus bolsillos. Y es más fácil para el ministro y su combo hacerse los tontos, que no les cuesta nada, literalmente.

Estoy plenamente convencido entonces, de que el deterioro moral, la falta de formación ética, son causas capitales del gasto “inmenso” en el sector salud.

Si el médico competente prescribe lo necesario, atiende a tiempo, remite adecuadamente a los pacientes al II nivel; contrarremite oportunamente al nivel básico, hace junta médicas pertinentes, opera a tiempo los pacientes que ameritan; si se optimizan recursos tecnológicos, brindar salud cuesta la mitad. Y los pacientes no se complican, ni tendrán que acudir a la tutela ni a los jueces, ni nos demandan, respetados colegas. Esa es nuestra realidad.

Si el **FOSYGA** paga a las IPSs, a las aseguradoras, tendremos hospitales con salarios oportunos e iguales pagos a proveedores. No habrá disculpas de los intermediarios para cancelar nuestros servicios.

Si se compran medicamentos insumos y elementos biomédicos al por mayor, se reduce la intermediación, se fijan precios máximos y mínimos, se castiga la competencia desleal, se vigila y se controla, bajarán los costos.

Pero no se puede sacar un folleto de política farmacéutica nacional, diciendo que de los 300 laboratorios productores de medicamentos, 220 no cumplen con B.P.M y no sellen ninguno, como hizo el ilustre ministro en el 2003.

No se puede tener una excelente política de salud mental desde 1998 sin implementar, sin ejecutar, en un país donde cunden el suicidio, la depresión, las adicciones de todo orden, sin incluir salud mental en el POS, regalándole recursos a EPSs y atentando contra la población.

No puede el ministro de desprotección, seguir en manos de la religión, del opus dei, en materia de salud sexual y reproductiva. Ni del procurador cínico, camandulero y jefe de campaña reeleccionista, partidario de la hoguera, enemigo del pensamiento crítico y liberal.

Y no puede salir el ministro con 12 decretos que buscan dinero afanosamente y castigan a los pobres y a los enfermos con más impuestos, para proteger a los negociantes de la salud, que durante 15 años evadieron sus responsabilidades y se quedaron con millonadas de dólares.

Ni coartar la libertad de prescripción y el juicio clínico de los médicos, amenazándonos con multas (¡50 SMMLV!) si se prescriben medicamentos por fuera del POS, como si ese fuera el problema grave, porque el mayor porcentaje de tragedia lo tiene que asumir el gobierno corrupto y nefasto, aquellos que privatizaron y entregaron responsabilidades ineludibles a la intermediación sin control, tragedia anunciada hace 10 años que vengo escribiendo en contra del sistema, impresentable para cualquier país que se precie de democrático.

Finalmente, ¿cómo debería ser la atención en salud?

Sencillo. Invertir en ciencia y tecnología, quitar la intermediación funesta, formar excelentes profesionales de salud (pagarles bien), comprar insumos, tecnología y medicamentos al por mayor, no a los amigos del ministro, sino en licitaciones internacionales transparentes; castigar el cohecho, que en Colombia es en el único sitio del mundo donde un delito que requiere dos, solo encarcelan a una.

Pero el verdadero responsable es este gobierno fascista, empeinado además en una guerra inútil, que se puede consumir 20% del recurso destinado a salud. Las prótesis, las incapacidades vitalicias, parapléjicos, sicóticos, ciegos, amputados, por guerra, llámense soldado, paraco, guerra ó delincuente común, son un costo gigantesco para el sistema y para el país. Todos lo pagamos

Una sugerencia muy respetuosa, una súplica al uribeato y su séquito: esta guerra de 1000 millones de pesos por hora, es estúpida, inútil; so pretexto del tráfico de narcóticos y Tirofijo. En 2007, se exportaron 690 toneladas de cocaína, el doble que en 1997 y Tirofijo, se murió de viejo.

Lo cual demuestra que represión, ni controla tráfico de cocaína ni acaba con la guerrilla, pues las causas que originan los dos fenómenos persisten: desigualdad, miseria, exclusión.

Hoy tío SAM, está decepcionado y disgustado, por los fracasos del plan Colombia, los escandalosos asesinatos selectivos del estado, mal llamados falsos positivos, que nos dejan mal parados ante la opinión pública internacional. Lo dice la carta enviada a Obama por senadores demócratas, para que se suspenda esta botadera de dinero nada despreciable, en medio de su crisis. No es chisme de la oposición, como suele defenderse el uribismo shakireño (ciegos, sordos y mudos)

FERNANDO GARCIA ORTEGA, M . D

Fergo57@yahoo.es

celular3016535429